

ASOCIATIVIDAD Y PARTICIPACIÓN DE ORGANIZACIONES LOCALES EN EL DESARROLLO RURAL TERRITORIAL

ASSOCIATIVENESS AND PARTICIPATION OF LOCAL ORGANIZATIONS IN TERRITORIAL RURAL DEVELOPMENT

Pérez-Hernández, L.M.¹; Guajardo-Hernández, L.G.¹; Almeraya-Quintero, S.X.^{*1}; Paredes-Romero, J.¹; Vázquez-López, P.¹; Méndez-Cortes V.¹; Hidalgo-Reyes M.²

¹Colegio de Postgraduados, *Campus* Montecillo. Km. 36.5 Carretera Federal México-Texcoco, Montecillo, Texcoco, Estado de México. C.P. 56230. ²Universidad Autónoma Chapingo. Km. 34.5 Carretera Federal México-Texcoco, Chapingo, Estado de México. CP. 56230.

***Autor responsable:** xalmeraya@colpos.mx

RESUMEN

Como elemento relevante para el desarrollo de un territorio se cuentan las formas organizativas que dinamizan el tejido social ya sea a través de proyectos productivos o atendiendo necesidades específicas de quienes integran los grupos, y su impacto se observa mediante la participación en actividades técnicas, sociales y económicas que coadyuvan a mejorar las condiciones de vida de los habitantes. En este estudio, se identificó la participación de la población en grupos organizados, además de conocer la influencia que las organizaciones locales tienen en el desarrollo territorial de dos municipios del estado de Puebla, México. Se aplicaron encuestas a la población, productores y representantes de organizaciones, con el objeto de evaluar la pertenencia hacia algún grupo organizado, su disposición de trabajar en equipo, e identificar la contribución de las organizaciones asentadas en los municipios y su influencia en el desarrollo. Se registró que el 43% de los productores están organizados en grupos relacionados a su actividad productiva, y que las organizaciones existentes participan en el desarrollo del territorio a través de la generación de empleos e impulso a las actividades productivas; sin embargo enfrentan problemas relacionados a su funcionamiento interno y falta de capacitación.

Palabras clave: trabajo en equipo, beneficios, satisfacción de necesidades.

ABSTRACT

The organizational forms that make the social fabric dynamic, whether through productive projects or addressing specific needs of those who make up the groups, and their impact as an important element for the development of a territory, are observed through their participation in technical, social and economic activities that contribute to improving the living conditions of inhabitants. In this study, the participation of the population in organized groups was identified, in addition to exploring the influence that local organizations have on territorial development of two municipalities in the state of Puebla, México. Surveys were applied to the population, producers, and representatives of organizations, with the objective of evaluating their participation in an organized group, their willingness to work as a team, and to identify the contribution of organizations established in the municipalities and their influence on development. It was seen that 43 % of the producers are organized into groups related to their productive activity, and that the existing organizations participate in the development of the territory through the generation of employment and through fostering productive activities; however, they face problems related to their inner functioning and lack of training.

Keywords: team work, benefits, satisfaction of needs.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo, se refiere a las capacidades humanas, las cuales expresadas con libertad para ser y hacer en la vida social, política y económica de una comunidad estimulan la productividad de una región, y amplían el bienestar de la población (Sen, 1998). Vázquez (2009) menciona que el desarrollo territorial depende de las elecciones que sus habitantes realizan respecto al uso de sus capacidades y recursos, construyendo a través de sus decisiones los proyectos que deberán impulsarse y la estrategia de desarrollo. Por lo anterior, el desarrollo territorial implica utilizar estrategias dinámicas de organización social, articulando y coordinando los esfuerzos aislados tanto de organizaciones como de actores sociales para integrarlos en proyectos participativos con estructuras flexibles, pero en un mismo espacio local, integrados a la sociedad (Contreras, 2000); lo que trae como consecuencia procesos efectivos de comunicación entre los actores de una región (Cebrián, 2003), aprovechando al máximo de los recursos actuales y potenciales de que dispone (Guajardo, 1989).

En una estrategia de desarrollo es indispensable la participación de los pobladores en estructuras organizadas que dinamicen el tejido social, sean estas formales o informales, al respecto, Alburquerque (2004) citando a Klisberg y Tomassini (2000), quienes señalan que las relaciones sociales y el fomento a la cultura emprendedora resultan esenciales, para formar redes asociativas entre actores locales y construcción de capital social.

En este contexto, las organizaciones rurales son agrupaciones de base, formales o informales, voluntarias y democráticas, cuyo fin primario es promover los objetivos económicos o sociales de sus miembros; e independientemente de su situación jurídica o grado de formalización, se caracterizan por ser grupos de personas que tienen por lo menos un objetivo en común (FAO, 1994).

Las organizaciones son importantes ya que al conjuntar fuerzas facilitan las relaciones sociales, la solución a sus problemas, cooperación y confianza entre sus miembros (Gordon, 2005), con el fin de emprender proyectos que beneficien al conjunto de la comunidad (Moyano, 2006). Machado (2000) señala que las organizaciones cumplen con otras funciones como facilitar la ejecución de proyectos; prestar servicios a sus miembros; asumir, en determinadas circunstancias, el suministro de bienes públicos a través de contratos con el estado; o bien, facilitar alianzas productivas entre actores, ser un mecanismo importante de difusión de información y facilitar la concertación. Bajo este contexto, en el área de estudio, los indicadores de INEGI (2010), señalan que en el municipio de Calpan, el 60% de la población se encuentra en situación de pobreza moderada, mientras que un 20% se ubica en situación de pobreza extrema. Un tanto más afectado es el municipio de Domingo Arenas, donde el 54% de la población está registrada en situación de pobreza moderada, mientras que el 35% se clasifica en pobreza extrema. Con base en lo anterior, el presente trabajo se realizó con el propósito

de identificar la participación de la población y los productores en organizaciones y conocer el funcionamiento e impacto de las mismas en el desarrollo del territorio.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se realizó en los municipios de Calpan y Domingo Arenas, Puebla, México, ubicados en la parte centro oeste del estado (19° 06' 36" y 19° 41' 12" N, y 98° 23' 54" y 98° 32' 24" O), con una población de 13,730 y 6,946 habitantes, respectivamente (Figura 1). Estos municipios presentan un sólo clima correspondiente al Templado Subhúmedo con lluvias en verano muy semejantes en características fisiográficas.

En el municipio de Calpan se cultivan frutales como la frambuesa (*Rubus idaeus*), pera (*Pyrus communis*), chabacanos (*Prunus armeniaca*), tejocotes (*Crataegus* spp.), manzana (*Malus domestica*), entre otras principales; mientras que en el municipio de Domingo Arenas se cultivan maíz

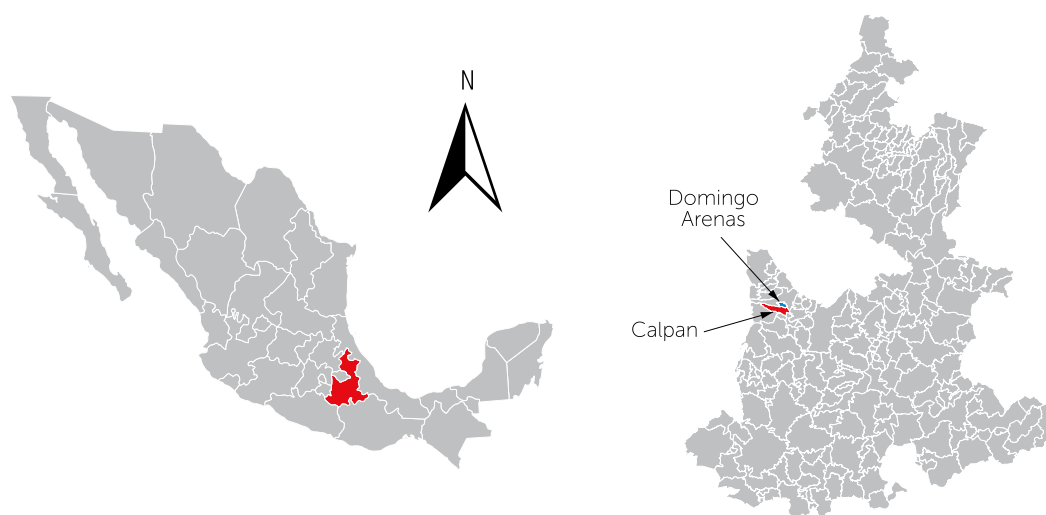


Figura 1. Ubicación geográfica de los municipios de Calpan y Domingo Arenas, Puebla, México.

(*Zea mays*) y frijol (*Phaseolus spp.*) intercalados con frutales. En estos municipios existe baja utilización de tecnología para la producción ya que no se cuenta con los recursos suficientes para la obtención de maquinaria especializada para facilitar el trabajo en campo, lo cual pudiera estar favoreciendo efectos migratorios. De acuerdo al INEGI (2010), Calpan tiene un índice de intensidad de migración (IIM) alto de 0.5864 especialmente de jóvenes debido a la falta de empleo y bajos salarios en el desarrollo de actividades agropecuarias; en cambio, el municipio de Domingo Arenas presentó un IMM bajo (-0.3775).

Tamaño de muestra

Se aplicó una encuesta estructurada a dos objetivos focalizados; la población y a productores. El tamaño de muestra se basó en el número de habitantes mayores de edad en ambos municipios, de acuerdo a datos del Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010), aplicando la ecuación: $n = N * p * q / (N - 1) / Z^2 * d^2 + pq$; donde: n =Tamaño de muestra; N =Universo de estudio (unidades económicas, unidades de producción rural o habitantes); p =Probabilidad de éxito (0.5); q =Probabilidad de fracaso (0.5); d =Precisión (0.10) y Z =Valor de Z para el nivel de confiabilidad de 90% (1.645). En el caso de la encuesta a productores la muestra fue $n=38$ considerando las unidades de producción reportadas en el VII Censo Agrícola, pecuario y Forestal (2007); mientras que para el número de encuestas a general se consideró el número de habitantes y localidades en cada municipio, resultando una muestra de $n=124$.

RESULTADOS Y DISCUSION

La asociación como elemento estratégico

Los resultados de la encuesta aplicada a la población de los municipios en estudio indicaron que solo el 7% de los encuestados pertenecen a alguna organización, lo que da cuenta de la desarticulación social de la población, que limita las posibilidades de obtener beneficios ya que el éxito de un proyecto de desarrollo radica en que la población participe en su identificación, formulación y mantenga además un proceso de diálogo permanente, participe, colabore y desarrolle actividades para alcanzar objetivos comunes (Guajardo (1989), Cazorra *et al.* (2007). El tipo de organización a la que pertenece el 33% de la población son comités de padres de familia en escuelas, le sigue el 22% a organizaciones relacionadas con el cultivo de frutales, y 11% señaló pertenecer a un partido político y a una asociación civil. Si bien cualquier tipo de organización es benéfica para los integrantes y la comunidad, resalta el hecho de que el mayor porcentaje se trate de grupos alrededor de la actividad productiva más importante del municipio lo que incentiva la economía del territorio.

Al respecto Flores y Rello (2002) señalan que este tipo de organizaciones favorecen la coordinación y participación entre individuos, así como la división del trabajo, que permite mejorar el acceso al mercado de productos y facilita el acceso a servicios y precios de insumos más bajos. Entre las ventajas que les da pertenecer a una

organización, los encuestados señalaron recibir capacitación para el trabajo, educación y conocer las necesidades de la comunidad.

En lo referente a la encuesta realizada a los productores, los resultados registraron datos que deben considerarse en materia de apoyos a actividades productivas en el municipio, esta encuesta estuvo dirigida a conocer la percepción de los productores al trabajo en grupo, así como su participación en grupos organizados, con el objeto de identificar su aportación al desarrollo de los municipios en estudio. De esta manera destaca el hecho de que el 55% de los productores manifestaron que les agrada trabajar en equipo por razones diversas, entre las que se encuentran la facilidad del trabajo al hacerlo en equipo, hay mayor convivencia y se comparten experiencias, además de aumentar la probabilidad de recibir mayor apoyo gubernamental que se traduce en beneficios para los participantes.

Por el contrario, quienes señalaron que no les agrada trabajar en equipo (45%), indicaron que dicha afirmación se debe a que al estar en una organización hay problemas al interior del grupo, no se tienen avances en el trabajo, existe dificultad para tomar acuerdos, hay líderes corruptos, inequidad en los beneficios que se obtienen, y falta de compromiso y responsabilidad de algunos integrantes. Estos resultados indican que no se ve a la organización como alternativa para mejorar sus actividades; por el contrario, las experiencias vividas o que ellos han observado frenan su disposición a trabajar en equipo.

A pesar de lo anterior, se registró un 43% de productores que participa en algún tipo de organización, resaltando de éste un 72% (porcentaje derivado) que indicaron pertenecer a alguna organización, de tipo productivo. Lo anterior es alentador ya que refleja la oportunidad que existe de incentivar esquemas de asociación como mecanismo para incidir en las actividades productivas de estos municipios.

Los productores mencionaron que los beneficios que han recibido por ser parte de la organización han sido sobre todo la capacitación, mejoras en la comercialización de sus productos y acceso a programas de apoyo gubernamentales; también señalaron que han mejorado sus ingresos económicos al pertenecer al grupo. El 39% señaló que la figura jurídica de su grupo es una Sociedad de Producción Rural (SPR), el resto indicó que no se ha formalizado. Otros resultados indicaron que un tercio

de los encuestados participa en una organización comunitaria, y en menor porcentaje se mencionó a grupos o asociaciones de carácter deportiva, cultural y vecinal, como otras formas organizativas de las cuales forman parte. La FAO (1994) señala que estas organizaciones por trabajar en la región conocen la situación socio-económica y ambiental del lugar donde actúan, lo que las pone en posición extraordinaria frente a funcionarios y planificadores, para diseñar proyectos y colaborar con otras organizaciones.

Los productores organizados se integraron al grupo por decisión propia con el objeto ayudarse mutuamente, en menor medida señalaron que fueron invitados a participar. El tiempo de pertenencia al grupo oscila de 2 a 40 años y se enteraron de que existía esa organización gracias a familiares y amigos. El 16% señaló que de 2 a 3 familiares pertenecen a su organización, y el 11% indicó que entre 3 a 5 integrantes del grupo son sus familiares, en este sentido las organizaciones familiares tienen potencial de diseñar y alcanzar una producción competitiva si se considera que son entidades con una estructura humana de trabajo bien integrada e identificada en la confianza (SAGARPA, 2006). Finalmente el 22% indicó que no tiene familiares en el grupo. En cuanto al tipo de apoyo que han recibido como grupos organizados, el 55% señaló haber recibido capacitación técnica, 28% apoyo para obtener financiamiento y 27% apoyo en gestión administrativa (Figura 2).

Conocer el funcionamiento de las organizaciones permite identificar su grado de consolidación y pertenencia al grupo, por lo que a los productores que señalaron pertenecer a una organización productiva se les cuestionó sobre elementos que conforman su estructura, registrando que 55% mencionó que en su organización hay directivos que están a la cabeza del grupo, si bien este porcentaje es alto, significa que no todos los grupos tienen una estructura bien establecida, lo que pudiera sugerir que no todas estén constituidas formalmente. Otro 44% de los encuestados señaló que su organización cuenta con un reglamento escrito, reuniones periódicas establecidas (61%), y objetivos definidos (60%). Lo anterior puede sugerir la necesidad de fortalecer a los grupos, y en este sentido, una primera estrategia de seguimiento sería su formalización a través de su constitución legal, programas de capacitación para el fortalecimiento de su estructura operativa, objetivos y reglamento que clarifiquen actividades y responsabilidades para cada integrante.

Es importante destacar que la percepción de pertenencia a la organización es de suma importancia para la consolidación de los grupos, a este respecto, 77% de los encuestados indicaron que la organización a la que pertenecen los involucran en las actividades que realiza, y un 72% (relativo) indicó que ha tenido apoyo de su organización para realizar sus actividades productivas, y 95% (relativo) manifestaron que su opinión es tomada en cuenta por la organización, lo anterior es favorable para promover proyectos mayores donde se requiere que los grupos muestren consolidación y participación, considerando que ésta última, puede favorecer acciones de desarrollo local cuando generan o refuerzan dinámicas sistémicas de escala local (Guajardo, 1988, Klein, 2005).

Influencia de las organizaciones

La encuesta a representantes de organizaciones locales cuyo fin fue identificar tanto su participación, como su funcionamiento e impacto en el desarrollo del territorio a través de la generación de empleo y gestión de apoyos gubernamentales, registró cuatro organizaciones



Figura 2. Comercialización de productos agrícolas procedentes de productores organizados y no asociados.

para el municipio de Calpan, y ninguna en Domingo Arenas. De las primeras, solo una no está formalmente constituida (Cuadro 1), y al igual que el resto, su actividad principal está relacionada con la producción de frutales. Entre las razones que los motivaron a agruparse, destacaron la búsqueda de mejoras a su proceso productivo y comercialización para incrementar sus ingresos.

El tiempo de haberse constituido fue entre 1 y 4 años, por lo que se encuentran en un proceso formativo con cierto grado de consolidación, lo

cual puede sugerir que la relación entre asociados es buena. Las tres organizaciones formales señalaron tener directivos, reglamento escrito, objetivos bien definidos y reuniones periódicas establecidas, y que forman parte de requerimientos para formalizar el grupo, sin embargo solo asiste el 72% de los integrantes a las reuniones, las cuales se realizan únicamente cuando hay algún asunto importante. El funcionamiento interno es determinante en el logro de objetivos de estas organizaciones, al respecto Castaños (1987) señala como características de una organización viable, la participación, la

Cuadro 1. Organizaciones en el municipio de Calpan.

Organizaciones	Antigüedad (años)	Constitución formal	Número socios
Mujeres Calpan Avanza	2	Si	20
Sin nombre	1	No	4
Compañía de Agroproductores del Iztapopo SPR de RL.	3	Si	55
Izta-popo (frutillas de la región)	4	Si	4

Fuente: Elaboración propia. Julio 2014.

autonomía de decisiones y el compromiso con el grupo (Figura 3).

En cuanto a la problemática que sufren las organizaciones, señalaron la falta de asistencia a reuniones, escasa participación de integrantes en compromisos concretos y falta de capacitación y asistencia técnica, como los principales limitantes, por lo que mencionaron como sus necesidades más apremiantes las relacionadas con capacitación técnica, de gestión administrativa y financiamiento.

En cuanto a la participación de estas organizaciones en el desarrollo del territorio, tres mencionaron que generan entre 1 y 50 empleos temporales como jornaleros agrícolas para habitantes de la región en época de cosecha de la fruta, y el destino de la producción es el mercado local y regional, aunque dos organizaciones mencionaron que realizan eventos de comercialización nacional.

Mientras tanto solo una de las organizaciones señaló recibir apoyo del gobierno federal como capacitación técnica, pero reconocieron que están enterados de al-

gunos apoyos que ofrece el gobierno para los productores, aunque no han sido beneficiados por estos. Ninguna organización ha solicitado financiamiento para sus actividades productivas, sin embargo mencionaron que éstas se han limitado por la falta de dinero. En relación a la asociatividad sin fines lucrativos, se registraron actividades comunitarias tales como, educación, culturales y faenas.

CONCLUSIONES

Promover y consolidar el desarrollo de un territorio entre otras cosas, implica la participación de los habitantes a través de estructuras organizadas que permitan realizar actividades con fines económicos y sociales en el territorio.

En el caso de los municipios de Calpan y Domingo Arenas, si bien los resultados señalan escasa participación de los pobladores en organizaciones, no es así en el caso de buena parte de los productores quienes a través de organizaciones productivas, detonan la actividad económica y social del territorio con la posibilidad de realizar mejoras en los procesos productivos y comerciales e incrementar la participación de los pobladores en la toma de decisiones que afectan su vida, la de su familia y la de su comunidad.

Estas organizaciones aun cuando son de bajo impacto, contribuyen en el desarrollo territorial en rubros tales como, la generación de empleos y fomento de actividades productivas locales; no así en la gestión de apoyos gubernamentales; el impacto de estas organizaciones en sus localidades es poco ya que el número de involucrados es pequeño en proporción a la población; sin embargo, estas estructuras son de suma importancia para impulsar el trabajo en equipo y establecer mayores lazos de cooperación en las localidades.

La problemática que enfrentan estas organizaciones tiene que ver con su funcionamiento interno y la falta de recursos para la compra de insumos, la inversión en tecnología y la mejora de sus procesos productivos para incrementar productividad, por lo que una estrategia que deberá ser impulsada por el gobierno y las instituciones que participan en el territorio es atender dicha problemática a través de capacitación técnica, de gestión administrativa y buscar los mecanismos que permitan a los productores financiar sus actividades productivas.



Figura 3. A: Productores rurales asociados a una organización que asisten a reuniones. B: Productores no asociados que comercializan sus productos por cuenta propia.



LITERATURA CITADA

- Alburquerque F. 2004. Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. Revista de la Cepal 82. Abril. Pág. 157-171.
- Castaños M. 1987. Organización campesina. La estrategia truncada. Ed. Agrocomunicación Saenz Colín y Asociados. México. 447 p.
- Cazorla A. De los Ríos I., Salvo M. 2007. Desarrollo Rural: Modelos de Planificación. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, España. 286 p.
- Cebrián A. 2003. Génesis, método y territorio del desarrollo rural con enfoque local. Papeles de Geografía. 38:61-76.
- Contreras R. 2000. Empoderamiento campesino y desarrollo rural. Revista Austral de Ciencias Sociales. 4:55-68.
- FAO. 1994. Participación campesina para una agricultura sostenible en países de América Latina. Serie Participación Popular.
- Flores M., Rello F. 2002. Capital social rural. Experiencias de México y Centroamérica. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Plaza y Valdés S.A de C.V. 1ra. Ed. México. 195 p.
- Gómez S. 2002. Organización campesina en Chile. Reflexiones sobre su debilidad actual. Revista Austral de Ciencias Sociales. No. 008. Pág. 3-18.
- Gordon S. 2005. Confianza, capital social y desempeño de organizaciones. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, ene.-mar. No. 193. Vol. 47. Pág. 41-55.
- Guajardo L. 1989. La Participación Campesina en la Formulación de Proyectos Productivos como una Alternativa de Estrategia para el Desarrollo Rural. Tesis de Maestría. Colegio de Postgraduados. México.
- INEGI. 2007. VII Censo agrícola, ganadero y forestal. Instituto Nacional de Estadística, Geografía en Informática. Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.
- INEGI. 2010. Censo de Población y vivienda. Instituto Nacional de Estadística, Geografía en Informática. Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.
- Klein J.L. 2001. Desarrollo local y participación ciudadana. Ediciones Populares para América Latina. 115 p.
- Machado A. 2000. El papel de las organizaciones en el desarrollo rural. Red de bibliotecas virtuales de ciencias sociales de América Latina y el Caribe (CLACSO). Agosto. 11p.
- Moyano E. 2006. El asociacionismo en el sector agroalimentario y su contribución a la generación de capital social. Documentos de trabajo. Instituto de Estudios Sociales Avanzados. CSIC. 20 p.
- SAGARPA. 2006. La empresa rural y las redes empresariales. Bases técnicas para su promoción e integración. 97 p.
- Sen A. 1998. Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI. Cuadernos de economía. Vol. 29.
- Vázquez A. 2009. Una salida territorial a la crisis. Lecciones de la experiencia Latinoamericana. Revista EURE. Vol. XXXV.